

HOY

Mendoza, viernes 6 de octubre de 1989

Gloria Bratschi ante la dirección de la Vendimia '90

"La fiesta es un acto de comunicación estética"

La idea básica sobre la que trabajará todo el equipo será la de una renovación y actualización de la fiesta de la Vendimia. Esta renovación no significa suprimir en el espectáculo todos aquellos ingredientes que ya le son propios, sino agregar nuevos aspectos para enriquecer el mensaje. Se utilizará todo lo que promueve la comprensibilidad, la identificación, el alborozo, la emotividad, el aplauso espontáneo y la adhesión popular"; sobre esta premisa trabajó Gloria Bratschi para elaborar la propuesta de dirección artística de la Fiesta Nacional de la Vendimia 1990, por la cual fue elegida en el concurso organizado por la Subsecretaría Provincial de Turismo.

Para la directora de la Vendimia '90 esa fiesta es un acto de comunicación estética y al mismo tiempo un espectáculo audiovisual de honda raíz popular. Mi criterio personal —dijo— es el de trabajar para un público heterogéneo compuesto, en un gran porcentaje, por mendocinos y en un menor porcentaje por turistas. Los que quieren renovación son precisamente los mendocinos, claro que esto va a depender exclusivamente de la temática que proponga el libreto que resulte seleccionado. No obstante, todo mi equipo puede elegir un tratamiento actualizador y movilizador de percepciones. Esto significa, procurar que la comunicación audiovisual logre un receptor activo".

Bratschi destacó los nombres de los hacedores de vendimias porque "son los que nos dejaron una herencia para tomarla y continuar trabajando". "Tengo que nombrar —apuntó— a Edgardo Vázquez, Eduardo Hualpa, Luis Alfredo Villalba, Cristóbal Arnold, Pedro Marabini y tantos otros que, desde el puesto de libretista o director, introdujeron en la vendimia la creatividad necesaria para que sea lo que es hoy esa fiesta: un espectáculo a nivel mundial, porque está considerado entre los espectáculos más importantes del mundo".

"Desde el punto de vista de la musicalización —explicó—, el director musical seleccionará con un alto criterio estético los temas grabados o inéditos que compongan el mensaje audiovisual. La tendencia general será la de combinar los temas tradicionales de calidad con la nueva producción musical para lograr una armonía auditiva y mostrar al público las nuevas creaciones musicales contemporáneas".

"Se propone incorporar al diseño escenográfico —añadió— estructuras modulares intercambiables o desplazables en función de la creación de nuevas imágenes. El tratamiento de las formas escenográficas será de carácter icónico, es decir, con un lenguaje accesible a la comprensión del público heterogéneo. Se sugirió también la utilización de elementos ilustrativos móviles, fáciles de transportar por

bailarines, actores y figurantes. Este tipo de utilería graficará los distintos cuadros y escenas integrándose al movimiento general. La composición de cajas luminicas y el lenguaje visual se adecuarán a las corrientes plásticas más actuales".

"Siendo la coreografía uno de los aspectos más visibles, agregó, del espectáculo vendimial, se lo debe considerar detalladamente. Para ello se trabajará sobre el libreto durante un tiempo prolongado visualizando todos los movimientos y planificando con los respectivos coreógrafos los esquemas necesarios. Se introducirá la coreografía de tendencia moderna y contemporánea, junto a las formas tradicionales del folklore y del clásico".

Bratschi consideró que la dirección de la Vendimia '90 es un desafío muy grande, porque el equipo viene de una nutrida experiencia en espectáculos departamentales y decidió acceder al nivel nacional ante la necesidad de expresar más grandilocuentemente el mensaje audiovisual. La intención es incorporar nuevas ideas dentro del marco vendimial puro. Hay tópicos que no se pueden eliminar, como una cueca al más puro estilo cuyano, pero sí se puede introducir, por ejemplo, una creación de algún músico local que responda a una corriente absolutamente contemporánea". "A partir del momento en que se elija el libreto, subrayó, se trabajará juntamente con el

autor para desglosar el mismo y elegir el tratamiento más adecuado. Queremos eliminar la tradicional pugna entre libretista y dirección general, comprendiendo ambos que "adaptación" es un proceso muchas veces inevitable". Mencionó los ejemplos del cine, la televisión y de otras producciones que requieren la mediación de un adaptador del guión.

"Nuestro trabajo —marcó— arrancará desde el momento en que se sepa quién es el ganador del libreto y vendrán meses de intensa tarea, análisis y planificación. De esto se desprenderá la cantidad de personas necesarias para llevar adelante el proyecto vendimial. Según lo que sugiere el libreto se seleccionará la música, las danzas, la interpretación de actores, el tipo de iluminación, y todo lo que componga el espectáculo".

"Para mí, trabajar en la Vendimia es realizar entre todos un acto de amor —concluyó Bratschi—, pues la Fiesta de la Vendimia no debe ser un espectáculo pasatista y de mero entretenimiento sino una reunión de amores —los del público y los de los participantes— que se integren para sentir a la Fiesta de la Vendimia como parte fundamental de la existencia cotidiana".